



HEIJALOT 46: ESTUDIO DESINTERESADO

Posted on 2 de noviembre de 2021 by Jaim Frim



Category: [Heijalot](#)

Tag: [heijalot](#)

HEIJAL HANEFESH – LA RECAMARA DE LA ÉTICA

“Ocuparse de la Torá por Sí Misma”

Hilulá rabi Hilel de Paritch – 11 de Menajem Av 5774 – Agosto de 2014

Meditación sobre Pirkei Avot, capítulo 6 mishná 1:

“Dice Rabi Meir todo el que se ocupa de la Torá por sí misma amerita muchas cosas... y lo capacita para ser justo, piadoso, recto y fiel, y lo aleja del pecado, y lo acerca al mérito...”

Después que se llega al punto culminante de ser “fiel”, ¿qué viene a continuación? Siempre hay que aspirar a ascender en lo sagrado, y la continuación suena como un descenso, es algo simple. Dice: “y lo aleja del pecado y lo acerca al mérito...”. Estudiar la Torá por sí misma lo aleja del pecado y lo acerca al mérito. Tenemos que encontrar un aspecto más profundo para explicar cómo después de llegar a ser ‘justo, piadoso, recto y fiel’, ahora la Torá ‘lo aleja del pecado y lo acerca al mérito’.

¿A qué se llama “pecado”, *jet, חטא*? Está escrito que se refiere a una “carencia”, y también desviarse del objetivo verdadero, como “acierta a un cabello y no erra”. O es una carencia, un espacio vacío, una señal de que el mérito llena todos los espacios de tal manera que no haya espacios vacíos y ningún lugar queda vacío. El pecado es un espacio vacío en el alma, como un agujero en el alma, y por ese agujero la persona erra el blanco. Hay que pensar que esto se refiere a un rabino, toda la Mishná aquí se refiere a los rabinos, los estudiosos de la Torá, y explica qué es estudiar la Torá en su nombre, cuál es el resultado, cuál es la señal. Ya hemos explicado que todo lo que aparece en esta Mishná son claras indicaciones, que si no se te revelan secretos de la Torá, es una señal de que no estás estudiando la Torá por ella misma. Todo lo que está escrito en esta mishná es una clara indicación de si estás estudiando la Torá por ella misma o no.

¿Entonces qué significa que la Torá ‘me aleja del pecado’? Que no hay “agujeros”, cuando “la Torá de Dios es completa”, entonces “revive el alma”. Completa significa “íntegra”, entonces no hay agujeros y por lo tanto automáticamente no hay errores, acierto al cabello y no erro, no hay desviaciones ni equivocaciones. Nuevamente, cuando dice “pecado” se refiere a mi pecado y también a mi capacidad de influenciar, porque si estudio Torá y peco, entonces automáticamente estoy sujeto de que en cualquier momento haga pecar al público, que es la peor de las situaciones, es un millón de veces peor que si peco personalmente.

Lo mismo sucede en cuanto al mérito, cada sección de esta Mishná es para asemejarse a Moshé

Rabeinu. Previamente está escrito que Moshé es el modelo de alguien que amerita y traer el mérito a la comunidad. “Él hizo lo que es justo para Dios, y su juicio con Israel”, el mérito del pueblo fue gracias a Moshé: “Se produce el mérito por causa del meritorio”. También es la interpretación literal de los sabios, si produce una deuda y no sé cuál es el motivo, si es un justo o un malvado, de acuerdo al resultado puedo saber el motivo retrospectivamente. Si el resultado es lo contrario del mérito significa que es culpable, y si resultó un mérito significa que es meritorio.

Aparentemente, estas dos cosas “aleja a la persona del pecado y lo acerca al mérito” son para quien pudo ser “fiel”. Es justo, piadoso, recto y también fiel, entonces la Torá lo aleja por completo del pecado, lo acerca al mérito, y de aquí ahora podemos entender la continuación que dice “las personas se benefician...”, ahora se puede confiar en este rabino. Hasta ahora no se podía confiar en él, ir a aconsejarse con él. Ahora, tenemos un rabino en el cual confiar y entonces está dicho “las personas se benefician de su consejo, su sentido común, su entendimiento y su poder”.

HEIJAL HANEGUINÁ - LA RECÁMARA DE LA MÚSICA

“NAJAMÚ, NAJAMÚ AMÍ”

“CONSUELA, CONSUELA A MI PUEBLO”

HEIJAL HANEJAMÁ - LA RECÁMARA DEL CONSUELO

“3 DE DESGRACIA Y 7 DE CONSUELO”

La Parábola del Rabino y el Alumno de Rabi Hilel de Paritch

Pasemos ahora a rabi Hilel de Paritch, quien es el jasid, el tzadik del día. Previamente dijimos que hay tres semanas de desgracia seguidos de siete semanas de consuelo. Si tenemos 3 y 7 la explicación ideal es que corresponden a las 10 sefirot en el alma, las tres primeras y las siete inferiores. Las tres primeras son las facultades intelectuales, incluyendo la corona suprema que está por encima de motivo y razón, que en general también se conocen en Cabalá como el intelecto, y las siete sefirot inferiores son las emociones, bondad, poder, belleza, etc. -amor, temor, misericordia...- todas las emociones del alma. Significa que específicamente en el intelecto, las 3 primeras, hay calamidad, y del lado del corazón hay consuelo.

Esta es la introducción a la interpretación maravillosa del Rebe Hilel De Paritch, del significado de las 3 de calamidad y las siete de consuelo. Él ofrece la parábola del rabino y el alumno, porque hay una tradición de que esta es la mejor para explicar todos los secretos de la evolución de los mundos espiritual desde “el principio de todos los niveles hasta el final de todos los niveles”. Hay un

rabino que ama mucho a su alumno y el alumno ama mucho a su rabino. El rabino cada día le enseña y le revela cosas nuevas. De repente, un día en medio del estudio el alumno comienza a notar que el rabino no está con él. Está sentado allí pero se fue a otro lugar y ya no se comunica con él. Al principio nota algo leve, como un cortocircuito momentáneo en el fluir de la comunicación entre ellos, pero luego se va acentuando y el rabino cada vez está más desaparecido y le presta menos atención, como si ya no estuviera con él. Hasta que en determinado momento, excusándose o no, el rabino se levanta y deja el cuarto y se encierra en su recámara interior. Entonces el alumno se siente terrible, como la persona más miserable del mundo porque su amado rabino, su manantial de vida –“Porque él es nuestra vida y la extensión de nuestros días”- toda su vitalidad la recibe de él y ahora lo abandonó. Es como la sensación de que “Dios abandonó la tierra”, así su rav lo abandonó. Cómo un niño a quien su madre o su padre lo abandonó, ¡el sentimiento más terrible que pueda haber en el mundo! Así se siente el alumno. Así pasa el tiempo y cada día que el rabino no llega es más duro emocionalmente. Hasta que pasa un período de tiempo determinado –tres semanas- y de repente el rabino aparece de nuevo, con un rostro radiante, alegre y sonriente y comienza a brindarle una lluvia de conocimientos con una abundancia más fuerte que antes. La idea es que la razón de su partida no fue porque estaba enojado con su alumno y por eso lo abandonó, tal lo que piensa y siente el alumno. El motivo era completamente diferente, lo opuesto. El motivo fue que repentinamente, mientras le enseñaba a su alumno en la clase, resplandece en él una novedad extraordinaria. Pero por naturaleza la inspiración, que es el atributo de sabiduría sin entendimiento, porque entendimiento es aprehender, captar. Pero cuando uno es inspirado, es como un rayo de luz que resplandece en la mente pero inmediatamente desaparece, salvo que logre atraparlo. Y de momento que la nueva idea, una innovación maravillosa, una nueva luz, resplandece en la mente del rabino, la quiere integrar dentro de sí.

Si regresamos a nuestras ansiedades, hay una ansiedad obvia por nuestra revelación Divina interior. Y mayor aún, explica Rebe Hilel, es la ansiedad del rabino cuando piensa que al fin cuentas, esa maravillosa innovación que el alumno amado necesita escuchar, más de todo lo que estoy enseñando en este mismo momento.

O sea que a fin de cuentas, todo es en beneficio del alumno, y para poder captarlo no puedo seguir con la comunicación, e incluso mirarlo al alumno, porque todo es para captar e internalizar esa nueva luz, “Una nueva luz brillará en Tzión”.

https://www.youtube.com/watch?v=GuBKa9xBIU4&list=PLS1OHWY8Oh7dhukBR4IH03a>If_YzIH64&index=45

